

10

conduxo duplicadas fuerças: era el campo del enemigo de ochenta mil combatientes, y el de Abias de quarenta mil Soldados, con eſta deſigualdad ſalio al oposito el Religioſo Rey, y haziendo vna oracion al Cielo, concluyó con eſtas voces: *Ergo in Exercitu noſtro Dux Deus eſt.* Luego en nueſtro Exercito es el Capitan Dios: no ay conſequeſcia ſin antecedente, y eſte *ergo*, no ſe de que principio ſale; de la Fè (eſcriue Geronimo) era Abias Rey de Iſrael, Religioſo, y Obſervante del verdadero Culto: era el Rey Geroboan ſu contrario, el que permitiò idolatrar à ſus diez Tribus; verdad es, que eſtava mas poderoso en Soldados, pero el ſucceſſo dexò los pocos Soldados de Abias vitoriosos, porque Geroboan alargò libertad de conciencia en ſu Reyno, Abias mantenía el verdadero Culto: tenía Geroboan en campaña doblado Exercito, pero quedò vencido; porque mas montan quarenta mil Soldados de vn Rey Catolico, que ochenta mil de vn Rey Politico.

2. Paral.
13. Ver.
12. à
Verſ. 1.
Vſque ad
10.

Hieron.
hic.

Ergo in Exercitu noſtro Dux Deus eſt, Dios es nueſtro Capitan, dice el Religioſo Rey, que ſiempre capitanea las vanderas à quien ſirve bien en ſus Aras; quien no à faltado à obſequios de la Deidad, tiene al Cielo como deudor: Alta la Eſtrelas ſe empeñaron à batallar por la Fè de Barac, contra Siſara infiel; que contra eſquadrones de tinieblas, pone el campo azul del Cielo ſus luzes por armas.

Iud. 5.
Ver. 20.

Aſi lo vaticina mi Fè, y eſpera de vueſtra invencible Mageſtad. A eſte Real Culto debe eſſe Auguſto Miſterio ſu larga juridiſcion, pues desde que aquel grande Auſtriaco ſubìo al pobre Sacerdote, que llevaba eſta Oſia en ſu cavallo, empecò vueſtra exaltacion, y trofeo. No podeis negar, Señor, que ibais à pie, y que Auſtria os levanto.

Deſdixera de vueſtro Sacro incendio el olvido. Venga Señor, por vna exaltacion vn trofeo: Suba eſta glorioſa Monarquía a la cumbre del reſpeto, pues ocupa el ſolio del verdadero Culto: Poſtrente à las plantas de eſte grande Ioseph los hermanos, como à las del hijo del clementiſſimo David los Reyes.

Genes.

Alta quãdo, Señor, a de batallar en dudosa lid la insolencia

cia contra la razon , la ambicion contra la justicia , y el interés contra la inocencia : Desvanezcafe como vano este largo poder de las tinieblas , para que tremolen victoriosos los Catolicos tafetanes : Ya, Señor, es tiempo que celebre su Jubileo Israel, y que sacuda el tyrano yugo Efraim : No sea siempre el perseguido Iacob, ni el dichoto Esau : No sea siempre el vendido Ioseph : No se jacté soberbia Egipto, que persigue al Pueblo de Dios , que para imitar à Farao en el naufragio, qualquier Mar es Bermejo.

No llore, Señor, Ierusalen la ruina de su Santuario , ni la Arca de la Ley verdadera se vea en contingencias de cautiva. No celebre el triunfo Madian , pues batalla Gedeon con armas de luz. Rindase à la razon la fortuna, el atrevimiento à la prudencia, y la obscuridad à la luz : Disipad los enemigos de nuestro Catolissimo Dueño , como Sol que deshaze las nubes con hermosa indignacion : Postrese todo el Orbe à sus plantas , y no passe por amenaza , sino por dicha : Inspiradle Reales aciertos , y sagrados dictámenes, por vuestro Patrocinio corre su Imperio , pues à su Imperio debe vuestra exaltacion su Trono. Mantenedle en paz, justicia, abundancia, dicha, y gracia , para besaros los pies en eternidades de Gloria. Amen.

ORACION EN LA BEATIFICACION
de onze Martyres, y San Francisco Solano,
predicada en su Convento de San
Francisco.

*Cum audieritis prelia, & seditiones. Sequent. Sanct. Euangel.
secund. Luc. cap. 21.*

*Caro mea Verè est cibus. Sequent. Sanct. Euang. secundum
Ioan. cap. 6.*

MAL hubiera bolado la Paloma artificial que labrò el celebrado Tarentino Architas , à no averla dado el ingenio de su Autor las alas : el epitecto que dà Christo à las

à las palomas, es llamarlas simples: *Simplices sicut columbae.* *Math.*
 porque son candidas, y obedientes: y como tambien son *10. vers.*
 blancas, y negras de vestido, me retratan asta los colores *16.*
 del Abito.

Sin mas costa que la obediencia me an hecho bolar tan *Ion. 1.*
 alto, que me hallo en este puesto; no se resistiò mi igno- *vers. 4.*
 rancia, aunque tenia exemplo en vna insigne paloma,
 Ionàs se interpreta, en dictamen de Geronimo, *columba*, y *Hieron.*
 se resistiò al Divino Decreto de predicar à la grande Corte *de nomi.*
 de Ninive: tan desgraciada fue su resistencia, que corriò *Hebr.*
 en alterado golfo deshecha fortuna: y como estuvo para
 anegarse por resistirle, mas è querido perderme en tanto
 golfo como obediente, que correr la tormenta como re-
 pugnante.

Altissimo puesto es este; pero no estrañeis, Francisco
 mio, que aya subido en vuestra Casa tan alto, que bien
 sabe el amor mejorar los hijos menores: testigos son de
 mayor excepcion Ioseph, y Benjamin, y por no buscar los
 estraños, tu humildad es el mas alto testimonio, pues por
 averte hecho el Menor viuiendo, eres oy el Mayor triun-
 fando; con que siendo yo el menor de tus hijos, es forçoso
 hallarme oy en tu Casa mejorado. No me introduze à
 hijo la ambicion, sino la verdad: hijo vuestro soy, por
 mas que el trage me lo pleytee; Què importa la exteriori-
 dad, si os à jurado por Padre el coraçon en las aras de la
 lealtad? Pues, Francisco mio, infundidme ciencia; bien lo
 sabrà hazer vuestra Casa.

Indigno era Saul, tan ignorante en los ardores sacros, *1. Reg.*
 que nunca se encendieron sus labios en furores profeticos, *10. ver.*
 y sin atrañarle su ignorancia, se viò transformado vna vez *11.*
 en Protera. Milagro fue, escribe el Abulense, pero muy
 natural, porque entrò Saul al lugar que ocupavan los Pro-
 fetas, y al instante que le pisò, pudo tanto el sitio, que le
 hizo desatar en Divinos Oraculos; porque aunque no tenia
 espiritu de profecia, el ponerse en aquel puesto le bolviò
 Profeta.

Sitio es este, que solo le pisa la ciencia; para elogiarla,
 necesitava yo otra igual, pero no caben sus veneraciones
 en los claustros de la boca, pues aun vienen estrechos los
 Panteones de la fama: es su sabiduria muy cortesana, y me
 per-

permite oy tan elevado ascenso, siendo tan distante mi habilidad, que pudiera acusarse sin discrecion por el permiso, à no reconocer la calidad del puesto. Como dexan subir en èl à vn indigno? Porque conocen el puesto. Suba en èl la ignorancia, que el puesto le desatarà en profecia la boca.

Si el puesto me infunde aciertos, no tema mi desconfianza errores; pero si el sitio me anima, el dia me desalienta.

Oy es el quarto dia desta Real Octava, y à esta luz notaron los Antiguos de infaulta, porque fue vaticinio de infelicidad nazer el dia quarto. Por desdichado proverbio le refiere el Olahdès Erasmo: *Quarta die natus miseria signum*: desnudando lo supersticioso del vaticinio, contemplo en lo sagrado, que el dia quarto fuè el mayor dia del mundo, porque en èl amanecieron los Aistros, y derramaron sobre la tierra mas luzes, que padeciò antes horrores: quando naze vn infante, sale muy pequeño; es verdad que naze hombre, pero tan sin discurso, y embuelto en ignorancias, que ann no sabe articular las voces: Es la luz muy amiga de lo perfecto, pero muy enemiga de lo desaliñado, porque descubre el más minimo defecto; y como el dia quarto era el dia de las mayores luzes del mundo, por ser el dia del Sol, Luna, Aurora, y Estrellas, era infelicidad nazer esse dia; porque como al nazer sale vn hombre sin discurso, no puede ser mayor desgracia, que salir à luz vn hombre tan ignorante à vista de vnos Aistros tan resplandecientes.

Sin costa viene nacida la proporcion del parto natural; al intencional. Oy es el dia de todos los Aistros; del Sol de Christo, porq̃ corre la breve esfera de aquel Cielo viuo: de la Aurora de Maria, pues en este Templo es sièpre Aurora; de la Luna de Francisco, ptes si este Astro bebe al Sol los rayos, Francisco bebió à Christo los rubies: de las Estrellas, pues si corrian doze à aquella Muger, que mirò Iuan retrato de la Iglesia, oy es dia de doze Estrellas, pues se descubren vn Confessor, y onze Martyres: y como naze oy mi discurso entre tanta luz, es infelicidad, porq̃ bastava que como luzes me deslumbraassen los ojos, sin que como

Pero

Erasm.
in Chi-
liad.

Gen. 1.

Ver. 16

Fecit duo
lumina
ria mag-
na.

Ver. 19.

Factum
est vespere
et mane
dies quar-
tus.

Tiene el
Templo
una Ca-
pilla in-
signe de
la Virge
de la Au-
rora.

Pero yo, señores, no è hecho escritura de acertar, sino obligacion de servir: Cuidadosa mi veneracion à buscando para tantas circunstancias algun retrato, y solo le è encontrado en el Cielo.

Mirè, dize Iuan, vn Cielo nuevo, y vna tierra nueva: à la Santa Ciudad de Ierusalen, que descendia del Cielo al Mundo: sus Puertas eran doze: y doze sus fundamētos: en las Puertas escritos los nōbres de los doze Tribus: en los fundamētos, gravados los nōbres de los doze Apóstoles: la Ciudad estava en perfecto quadro: la materia de sus marallas, era hermoso jaspe: el interior de los edificios, oro semejante à vidrio: sus doze Puertas, eran doze preciosas Margaritas: No tenia Templo tan hermosa fabrica, ni necesitava su claridad de prestada luz; porque el Cordero era su viuo resplandor, y tanto era su respēto, que obligava à los Principes, y à las Gentes, que le sirviesen con ambiciosas honras. Esta es la fiel construccion de el Texto, y estos son los colores de nuestro retrato.

Apoc. 21.
à v. 1.

Ierusalen, en dictamen de los Padres, es imagen de la Gloria; y como nuestros doze Santos assiten en la Patria, es preciso para encontrarlos registrar los Palacios de la Esfera.

Vide Vici-
gas, Alca-
zar, y
alios.

Assiten en la Ierusalen Triunfante, con todas las insignias de sus virtudes, y como fueron tantas sus hazañas, y trofeos, se descubre su Gloria en imagen de vna Ciudad Ilustre, embaraçada con sus imagenes; porque como sus virtudes ann no caben en el Mundo, tambien parece que llenan el Cielo.

Lo superficial del Texto, y que se ocurre à los ojos, es la proporcion de doze Puertas, doze fundamentos, doze nombres escritos de Tribus, y de Apóstoles: y onze Martyres Apóstoles de la Fè, y vn Solano Apostol de el Perú. son puntuales los doze Apóstoles, que tienen sus nombres escritos en esta hermosa Ciudad del Cielo; porque declarando oy su Martyrio la Bula, dexa escritos sus nombres en la Gloria: *Nonna in scripta.*

V. 12. 13
et 14.

V. 12.

Mas, porque no se puedan equivocar estos doze, con otros santos, passo de la superficie à lo profundo. Estos doze Apóstoles, son del Cordero: *Dodecim Apostolorum Agni.*

V. 14.

Los

Los que venera nuestra devocion, son los doze Apostoles, que llamamos de Christo; porque los eligió nuestro Dueño viviendo. Cuidadoso Iuan, para evitar la equivocacion, advierte, que son los doze Apostoles del Cordero, para que no se equivoquen con los doze de Christo.

La razon es clara: La misma Deidad es como Christo, y como Cordero; pero la distincion de Imagenes buelve diversa representació à los Misterios: El Nombre de *Christo* le representa Encarnado, y muerto: El Nombre de Cordero, le significa Sacramentado: *Ecce Agnus Dei*. Y como nuestros Martires murieron, por defender en disputa contra la heregia, la presencia del Cordero en esta Hostia, son con propiedad Apostoles del Cordero, pues murieron por defenderle Sacramentado.

Descubrese en el Cielo la Gloria de estos doze Apostoles, y se retrata en imagen de vna Ciudad, que está formada en quadro: *Ciuitas in quadro posita*. Porque como nuestros Martires murieron en afrentosas Cruces, y el quadro forma vna Cruz perfecta, se descubre esta Cruz en la Ierusalen de la Gloria; porque la Cruz, que padecieron, como afrenta, se descubre oy en el quadro del Cielo como gloriosa: *Ciuitas in quadro posita*.

Son sus murallas como jaspes: *Muri eius ex Iaspide*. Porque es experiencia acreditada de la vista, que esta Piedra bella tiene vnas manchas de sangre, tan hermosas, que enamoran, como Estrellas las que parecen heridas. Así las llamó la eloquencia de Plinio: *Stellata rutilis punctis*. Porque como los Martires son tan ingeniosos Artífices, que transforman las llagas en resplandores, las que en la tierra son heridas, en la Gloria son Estrellas.

Es lo interior desta Gloria, oro semejante à vidrio: *Aurum simile vitro*. Y aunque es tan peregrina la transformacion, no es costosa al ingenio del amor. En los Martirios sucede, que los Martires quedan victoriosos, y vencidos. Vence el tyrano, porque le mata: triunfa el Martir; porque mejora la vida: queda el cuerpo vencido, porque yaze muerto: sale el espiritu victorioso, porque renaze triunfante; y como el tyrano quiebra à tormentos el fragil vidrio de la mortal naturaleza, y deitos fragmen-

tos compone el espíritu la inmortalidad de sus Glorias, es vn vidrio quebrado, que se transforma en oro en el Cielo; porque el quebrado vidrio del cuerpo, resplandece en la Gloria como vn oro: *Aurum simile vitro.*

Son sus doze Puertas, doze Margaritas; porque estas deliciosas Piedras se llaman *Vniones*, y nuestros Martires, no solo fueron vnos en la constante igualdad de las penas, sino vnicos en el amor de las causas. Toda perfecta vnion es Caridad, y no puede ser mas alta, que rendir por otro la vida; y como estas Piedras *Vniones*, se llaman en voz de Plinio *Vnitas*, se retratan en Piedras vaicas, y vniones; porque fueron *Vnos* en la igualdad de la constancia; pero vnicos en la singularidad de la paciencia.

No tiene su Gloria Templo: *Templum non vidi in ea.* Y esta, que parece falta, es la proporción mas viua. La Beatificación, se distingue de la Canonización, no en la Gloria Divina, sino humana. Tan Santo es el Beatificado, como el Canonizado, y con igualdad Glorioso; pero al Beatificado, se le ciñe Culto determinado, y privado: al Canonizado, se le alarga Culto publico en todo el Vniverso. La Basílica como no canoniza, sino beatifica, señala sitios determinados à la Gloria de nuestros Santos, las Provincias de Olanda, que ilustraró, y los Conventos de Francisco, donde nacieron; y como tener Templo vn Santo, es tener Culto general, y publico, no tienen asta aora en su Gloria Templo; porque no gozan de publico Culto: *Templum non vidi in ea.*

Era la luz de esta Gloria vn Cordero: *Lucerna eius est Agnus.* Iusto era, que aviendo dado por este Cordero sus vidas, ilustrasse este Cordero sus Glorias; pero la voz textual de *Agnus*, oculta mas alma. Oy entra el Confessor Solano con la Gloria de sus onze Martires hermanos, y como iguales en las Bienaventuranças, era debida vna Imagen, que manifestasse igualdad de Glorias. Esta luzida copia, es vn *Agnus*, que los baña de resplandor; porque como el *Agnus* es vna mala purissima de Reliquias de varios Santos, vnio con la sangre de nuestro Dueño, y en el *Agnus* se mezclan Reliquias de Martires, y de Confesores, se descubre vn *Agnus* en la Gloria; porque se mezcla vn Confessor con los Martires en la Fiesta.

A esta Gloria servian ambiciosos los Principes; y las
 .24. Gentes; *Gentes, & Principes offerant honorem*. Porque nobles, y populares se compiten oy en las veneraciones. Al tranito de Solano, asistio aquel nuevo, y largo Mundo: Toda la Ciudad de Lima, y su Provincia, derramada en ansias, concurrió à su sepulcro: In igne milagro fue, que todo vn Mundo concurriese; pero igual milagro fue, que tanto numero no se ahogasse.

Tantos prodigios an derramado en Olanda nuestros Martires, que si no an deterrado à toda la impiedad, an humanado su obstinacion, y siempre è juzgado por mayor Laurel vencer à la heregia, que à la infidelidad; porque el error del Intiel, es ceguedad, el del Herege, es sobervia, y odio a la luz; y mas facil es reducir à vna ignorancia, que convencer à vna sobervia, no es tan costoso iluminar à vn ciego, que no viue amante de su ceguedad, como à vn altivo, que viue enamorado de su presumpcion: En este Laurel queda excedido Solano, porque grande milagro fue vencer en tantos Infieles la ignorancia; pero mayor fuè ablandar en tantos Hereges la sobervia.

Los Principes, y las Gentes testifican sus Glorias; y esta grande Corte, es el testigo de mayor excepcion; pues se compiten en los aliños deste Templo riqueza, y hermosura, arte, y costa, pleyteando excessos las internas adoraciones del respeto, con las externas adoraciones del gozo. Lo primoroso del Texto es, que no puso numero determinado de Principes, ni individuacion de Gentes: Señalò con nombre indefinido, que en Leyes de Logica equiva-le à vniversal; porque como esta Gloria se estienda tambien à esta dilatada America, quedara corto, aunque señalara à todos los Principes, y Gentes deste mundo; porque se alarga tambien al otro.

V.2. Quando juzguè aver cumplido con el Texto, hallo lo restante dificultoso; porque la Gloria destos doze Apostoles del Cordero baxava del Cielo al Mundo: *Descendentem de Cælo*; y con tan illustre Fiestra no podemos dezir, que su Gloria baxa, sino que sube; pero todo se compone, porque en Casa de Francisco, que es centro de la humildad, se practica por regla el baxar para subir, pues por averse hecho los *Menores* del Mundo, son los *Mayores* del Cielo.

Este es elogio de cada día, y oy no me tocan verdades comunes, sino singulares: Baxa la Gloria del Cielo al Mundo; porque celebramos su Beatificación gloriosa: el beatificarse vn Santo, es descubrir el Divino Oraculo la Gloria que goza el Santo en el Cielo: publica el Pontifice la Bula; y declara, que milita el Santo en las Tropas de la Luz: y como esta Gloria vivia antes de la Beatificación oculta, y con ella se declara, haze baxar la Gloria de los Santos del Cielo al Mundo; porque se manifiesta patente al Mundo, la Gloria que ocultavan en el Cielo.

El salido de vna dificultad, y me acobarda otra mayor: La Gloria destes doze Apostoles, dize Iuan, que la mirò en vn Cielo Nuevo: *Coelum Nouum*. Como no à auido Escritor que registre aquellos Soberanos Palacios, y o an decidido si ay Cielos nuevos, y viejos: Pablo los registrò en dicho so raptò; pero no fue para dezirlos, sino para callarlos: *Que non licet homini loqui.*

V.1.

2. Cor. 12

A esta insignie duda, no puedo satisfacer como discreto; però responderè como devoto: No sè si Dios à fabricado Cielos Nuevos? Iuan dize, que mirò la Gloria de nuestros doze Santos en vn Cielo Nuevo; porque como an sido tan innumerables los Santos desta Orden parecc. que an llenado tanto el Cielo, que se à visto Dios obligado, para los Santos de Francisco, à fabricar otro Cielo de nuevo: *Coelum Nouum*.

Y à escucho, q me replican, y cõ razon: No adquierè los Divinos ojos tẽporales conocimientos, ni se reguan por el tiẽpo las Soberanas noticias: desde la Eternidad miraria Dios estos innumerables sãtos de Francisco; y si conocias que avian de llenarle las Esferas, facil era à su braço dilatarlas mas capaces. fin e perar à fabricas de Cielos nuevas.

La instancia es verdadera; pero respondo con otra; y aũque en las Escolasticas puntualidades, responder à vna instancia, con otras, es mala Logica, aora es buena Escritura.

La instancia, estan puntual, que es la Gloria de otros doze: Al asentarle Christo de sus doze Amados Apostoles los enju a el llanto, protestando, que camina à la Gloria, para disponerlos lugar en la Esfera: *Vado para vobis locum*. Bien podia citar ya el lugar preparado, pues estava desde la Eternidad su merito previf-

Ioan. 14

V.2.

to; pero debe de ser tal la Gloria que merecen doze Apostoles, que para que no sea lugar de Cielo comun, sino separado, gusta Dios de fabricarle de nuevo.

A satisfecho la Escritura, responda agora la Logica, y quiero atreverme a desvanecer vna, y otra instancia. No son contra las Eternas previsiones fabricas nuevas de Cielos, y Lugares; porque se llama nuevo, no para la ciencia Divina, sino para la comprehension humana.

Tengo para este dictamen vn grande fiador de Texto: La Encarnacion se llama en voz Divina, Obra Nueva:

Iere. i31.
7.22.

Novum fecit Dominus super terram. La voz: *super terram* bien construida, es tan discreta como soberana: Altissima novedad fue vnirse al barro la luz: a lo achacoto lo inmortal; pero fue novedad para la tierra, no para el Cielo: *super terram*. No fue nuevo para el Cielo, porque desde la Eternidad lo tenia previsto: fue nuevo para la tierra; porque fue en tiempo executado: El Cielo para los doze Hijos de Francisco; y el Lugar para los doze Apostoles: es nuevo para los meritos temporales, es antiguo para las Eternas previsiones; porque como los doze Apostoles corren linea nueva en sus Trofeos, merecen nuevos Palacios: como los hijos de Francisco son tantos, y tan singulares, piden novedades de Esferas; porque como nazen Coro aparte en sus Grandezas, necesitan de Cielo aparte en sus Glorias.

Sali de la novedad del Cielo, y ya me espera otra novedad de tierra; porque tambien mira Iuan tierra nueva: *Terram novam*. Puede aver tierra nueva para el Cielo: Si. *V.1.* Fue Solano Apostol del Perú: esse nombre le da la Bula: por su alto empleo conquistó mas A mas para el Cielo, que rindió el gran Cortés para el dominio; y como oy se mira en el Cielo la Gloria de Solano, se descubre vna tierra nueva en la Gloria; porque consiste su mayor Gloria en aver conquistado para el Cielo aquella Nueva Tierra.

Descubrese oy en la Patria esta Tierra Nueva, porque como fue el Teatro de sus hazañas, sale oy por testigo de sus Glorias: Se mira en el Cielo la tierra, o porque hizo con su Predicacion de la tierra Cielo, o porque transformo las Provincias de delinquentes, en Esferas de amantes: No se dize para Gloria de Solano, que convirtio Gen-

tes, sino vna Tierra Nueva; porque de vn Apostol Xavier aunque congoxada la Arifmerica, se puede numerar, que conquistò cien mil; pero de Solano, no se cuenta por numero de personas, sino por Provincias enteras. Y en fin se llama Tierra Nueva para el Cielo; porque como antes ardia en idolatrias, no avia entrado en el Cielo ninguno de aquella Tierra; pero el ardiente bolcan de Solano hizo bolar la tierra al Cielo.

Prolixo è corrido, pero son las circunstancias muchas, yaun falta vna; porque en imagen tan larga no ay copia del Predicador; pero siendo yo, quien se avia de acordar de mi?

Solo reparo, que Iuan contemplava las Glorias de estos doze Apostoles del Cordero; y Iuan no se precia de inteligente, lino de amante: *Quem diligebat Iesus*. Porque no puedo servir con satisfacciones de discreto, sino con rendimientos de fino: A Iuan le ordenan que escriva esta Gloria: *Scribe*. Y si à Iuan no le intiman que acierte, sino que escriva, à mi se me à podido ordenar que la describa; pero no que la acierte: Iuan acertò à describirla, porque su nombre significa Gracia: Yo no tengo gracia para acertar, sino para servir, veamos si acierto à servir, dandome mi Señora su Gracia: *Aue Maria*.

*Ioan. 12^a
v. 10.*

Cum audieritis praelia. Sequen. Sanct. Evangel. Secun. Luc. cap. 21.

Caro mea Verè est cibus. Sequen. Sanct. Evangel. Secund. Ioan. cap. 6.

EL Norte del Evangelio es vn vaticinio del Iuizio: nuestra Fiesta es otro; porque la Beatificacion de los Santos es vn Iuizio, que forma el Espiritu Santo, resonando en el Pontifice de sus acciones: Solano se queda oy sin Evangelio; pero mal digo, poi que tan Martyr à de salir oy, como sus Compañeros: Mi Oracion se à de reducir à glosar sus vidas, y venerar sus muertes, en dos puntos: El primero, serà, que à Solano, y à nuestros Martyres los beatifica el mismo Dios, por sus singulares virtudes: El segundo, serà, que exceden nuestros Martyres, y Solano à todos;

todos; porque fueron Martyres con tres Martyrios.

A este Evangelio le venerava alta aora por Evangelio como de Martyres; aora lo atiende como proceso especial de los nuestros: no se oponen Evangelio, y proceso, antes concuerdan; porque proceso de Beaticificacion a desfer Evangelio de verdad.

Hagamos, pues, las informaciones: Ilustraron con su sangre nuestros Martyres las Turbadas Provincias de Olanda: no me atrevo a pintarlas; porque violari los Fueros que gozan de amigos, la sangrienta memoria de sus Armas; pero si debo callar la cuna de su tumulto, como Politico: no puedo excusar la noticia de sus acciones, como Catolico: ni puede obligar la humana razon de Estado, a que oscurezca con el silencio la Gloria de vnos Martyres, por no enfusiar con la publicidad la infamia de vnos Hereges.

Insolentes los Geusios, con los Laureles ganados, mas a permiſiones Divinas, que a providencia de sus Armas: abançando a la Ciudad de Gorcomio, cedio la razon a la fuerza, y la justicia a la violencia: entraron la Ciudad a sangre, y fuego; pero con desigualdad, tan no debida, que pusieron el fuego los Hereges, y la sangre los Catolicos: Ennoblezase esta hermosa Ciudad, con vn Convento de Religiosos Franciscos, de quienes se peravan mas defensa en sus virtudes, que en la seguridad de sus Murallas; pero como es tan obscura a nuestra vista la Providencia, permitio tambien su ruina, para edificar su Gloria.

Entraron el Convento, con las licencias de Hereges, quando sobra van para el horror las de Soldados: Era su numero onze Religiosos, que al ver profanado el Templo, y pisado el Santuario, antes de rendir las vidas al cuchillo, fueron Martyres en el sentimiento.

Euangel. Lo que padecieron, lo refiere el proceso; pero a mi me a de servir de proceso el Evangelio: Precederán para el luizio Vniuersal de todos los vivientes, lo que precedió para el luizio particular de nuestros Martyres: Serán las altas, y tristes señas del luizio, injustas rebeliones: *Regnum alicuius Regnum;* porque con dos rebeliones, se ensangrentaron los Olandeses; con el rebellion contra Dios, como Catolicos; y contra nuestro Rey, como vassallos: Avrá

avrà batallas publicas, y sediciones privadas, *prælia, & se-* *Verf. 9.*
ditiones; porque no todos procedieron infieles, muchos si-
 guieron las vanderas de la razon como leales. Sucederàn
 allustados terremotos, y baibenes de tierra, *terremotus mag-* *Ver. I 14*
ni. Oy lo llora la anegada Zelanda, rotos entonces sus ce-
 lebrados Diques, y habitantes de su Provincia los pe-
 zes.

A estas señales junta el Evangelio los martyrios, y ef-
 fe es el processo de los nuestros, *inijcient manus suas*; pa- *Ver. 12.*
 decieron sus inocencias atreuidos golpes de sinrazones:
persequentur in custodias; llegaron las afrentas à cadenas pu- *Ver. 12.*
 blicas, *ad Reges, & Præsides*; no presentaron à nuestros *Ver. 13.*
 Martyres al Rey, porque le desconocian, sino al Presidente *Historia*
 de Brila, à quien veneravan. Serà esta persecucion *propter* *de los*
nomen meum; porque por el nombre Divino fue la nuestra. *Martyr*
 Los articulos que se processaron contra nuestros Martyres *res.*
 en disputa con los hereges, fueron la presència verdadera *Ecclef.*
 de Christo en esta Hostia, y la autoridad Pontificia; este
 Sacramento se llama memoria Divina, *recolitur memoria*,
 y memoria, y nombre se equivocan en el significado: el
 Pontifice conserva el nombre de Christo, como Vicario su-
 yo, con que padecer por este Sacramento, y por el Pontifi-
 ce, es padecer por vn nombre Divino, y vn nombre huma-
 no; pero siempre *meum* nombre Divino, porque es el nom-
 bre de su Cuerpo: *Hoc est Corpus meum*, nombre humano, *Mat. 16*
 porque es el Pontifice humano, aunque gobierna en el nom- *Ver. 16.*
 bre Divino.

Padeceràn estos tormentos de parientes, y de her-
 manos, *à parentibus, & fratribus*. Dos veces padecieron *Ver. 16.*
 así los nuestros; vna quando dos hermanos del Guardian
 Fray Nicolàs Pichio le persuadian cobardes, desistiesse de
 sus animosas resoluciones. Otra, porque morir à vio-
 lencias de Gentiles, es padecer à manos de estranos; pe-
 ro como los hereges son hermanos nuestros por el Bau-
 tismo, padecieron à violencias de hermanos, porque mu-
 rieron à sinrazones de hereges. Tal serà la eloquencia de
 la verdad, que *non poterunt resistere omnes aduersarij ves-* *Ver. 15.*
tri, quedaràn postrados los enemigos: porque dispu-
 taron nuestros Martyres en publico teatro con dos He-
 resiarcas, y aunque no salieron convencidos, como ciegos,

V. 19. quedaron confusos, como errados: *In patientia vestra possidebitis. Animas vestras.* Serà la paciencia. Señora de las Almas; porque à esta illustre paciencia de sus penas, deben oyr las luzes de sus glorias.

No ay voz q̄ tacha en este largo processò, pues es Evangelio todo; y en servir el Evangelio de processò à la Beatificacion de nuestros Martires, consiite la calificacion de sus virtudes.

Dios beatifica à todos los Santos, porque el Pontifice es Oraculo de su voz; pero à los restantes Santos los declara el Cielo con vn juicio particular: à nuestros Martires los beatifica con vn processò Evangelico del vltimo juicio: y como en el juicio vniversal no habla el Pontifice, sino el mismo Dios: *Venite Benedicti*, es la Beatificacion de otros Santos Bula de boca humana; pero es la nuestra sentencia de boca Divina.

Yà escucho me replican los Sabios con el capitulo quinto de San Mateo, en el beatifica Dios à todas las Virtudes, y es texto de Beatos expressò, y no de canonizados. Beatifica los pobres, humildes, abstinentes, pacificos, caritativos, y Martyres: *Beati pauperes, beati mites, beati qui lugent, beati pacifici, &c.* Luego no es privilegio especial de nuestros Martyres la Divina Beatificacion de sus Virtudes.

Debo estimar la instancia por la respuesta; con el mismo Texto respondo: A todas las Virtudes beatifica la Deidad; pero con tan grave distincion, que distribuyendo premios à los Beatificados, dize de los humildes, que possederàn la tierra: *Possidebunt terram*, de los caritativos, que conseguiràn favores, *miserecordiam consequentur*. De los puros que veràn à Dios, *Deum videbunt*. Todos son verbos de futuro: *Possidebunt, consequentur, videbunt*. Passa a beatificar los pobres, y dize: *Ipsorum est Regnum Cælorum*. A los Martyres las mismas voces: *Ipsorum est Regnum Cælorum*, de ellos es el Reyno de los Cielos; no dize que sera de futuro, sino que es de presente, *ipsorum est*. La razon de juntar los pobres, y los Martyres, es, que no todos los Martyres tienen profelsion de pobres; pero como los Franciscanos son solo los pobres Evangelicos, los beatifico Dios cò tanta especialidad, que quando à los otros Santos dà vnas mercedes futuras, à nuestros pobres Martyres, dà presentes glorias.

Mat. 25
v. 24.

Mat. 5.
à v. 3. vñ.
que ad
II.

V. 4. 8.

V. 3. C
10.

La igualdad de beatificaciones entre Martyres, y pobres haze hermosa consonancia a Solano, y nuestros Martyres: para fundar esta nouedad propongo la replica que ofrece el Texto. Dios beatifica con gloria de presente à los pobres, y los Martyres: *Ipforum est Regnum Cœlorum*. Luego basta ser pobres, aunque no sean Martyres, y bastará ser Martyres, aunque no sean pobres.

Matth.

5. v. 3.

Respondo à la duda: No pueden ser pobres, sin ser Martyres; porque no pueden dexar de ser Martyres siendo pobres. Vn Religioso Franciscano es vn Martyr vivo; avia de acompañar Solano à nuestros Martyres con igualdad de gloria en las Beatificaciones, y como no fue Martyr en la vida, sino en la pobreza, para igualar las Beatificaciones, beatifica con igualdad de premios à los pobres, y à los Martyres.

Toco sabrà de tormentos quien sintiere, que ser pobre Evangelico no es martyrio; vida à quien acompaña vn desprecio, vna incomodidad desestimada, vna fatiga mal vista, vn tropiezo à las compasiones, vn teatro de lastimas, vna impossibilidad de deseos, vn cadahalso de ambiciones, vn cuchillo de esperanças, vna espada de posesiones, vn potro de discursos, vna tirania de propias voluntades: es vna vida con tales primores, que tiene de vida los exercicios, y de muerte los tormentos.

No debe quedar el credito de verdad tan desengañada à nuestra corteſia: doy textos, y razones.

Ingenioso Hilario sintió, que el pecezillo con que pagò Christo el tributo al Cesar, era imagen de San Etevan, primer Martyr de los Estandartes Catolicos: *Matth. Beatus iste Martyr Stephanus primus ascendit, & staterem* 17 v 27 *in ore continuit*. El Santo fundò su alusion en aver subido Hilar. in el primero, y ser el primero que avia pagado: es razon doc- Car. ta; pero el contexto ofrece mayor causa. D. Tho.

Vivia este pecezillo en el mar, y este impetuoso gol- hic. fo representa las inconstancias de el mundo; era tan pobre, que solo tenia vn latero, este no le tenia en el pecho, sino en la boca; porque como tenerle en el coraçon fuera entrañar el dinero en la alma; y tenerle en la bo-

ca es ansia de arrojarle con presteza; pezo tan pobre, que vn solo dinero que tiene ánela arrojarle, representa al mayor Martyr de la Iglesia, porq̃ bien equivale al mayor martyrio, no tener en su poder ni vn dinero.

No juzga mi respeto Martyres á los Franciscanos, por que guardan vna Regla con tres votos, y veinte y cinco preceptos, sino porque tienen manos mas discretas que para arrojar dineros, pues aun no tienen manos para tocarlos: siguen á la tierra la desnudez Apostolica, y no pueden dudar se, que guardar regla de Apostoles, es professar vida de Martyres.

Acompañaron al Redemptor en el triunfo de Ramos los doze Apostoles, y entraron triunfantes con sus Palmas: el Texto debe construirse así; porque es de plural, *acceperunt Ramos Palmarum*. Suena anticipado laurel: llevar Christo Palma era justicia, porque sino avia vencido la batalla, era segura la victoria: la Palma es trofeo del martyrio en frase de Tertuliano: *Premium quodam est Palma martyrij*: y no parece justo citando vivos llevar Palmas de martyrizados.

Tertuliano fundó la duda, y el Texto dá la respuesta. Guardavan estos doze sujetos la Regla Apostolica: despreciaron posesiones, y esperanças, porque lo dexaron todo, *reliquimus omnia*. No satisfechos con este largo desinterès, dexan oy por Christo sus capas, *deposuerunt vestimenta sua*: la accion de desnudarse los Franciscanos la capa en el Pulpito para predicar, no es materialidad, sino discrecion; porque es proteger, que saben dexar asta la capa por la Predicacion Apostolica, y como obraron estos doze tan ilustres acciones, los dió antes de morir Palmas de Martyres, porque tan Martyres son quando alargan por Christo la capa, como quando alargan por Christo la vida.

Es tan puntual el Texto, que asta el numero de doze viene ajustado: no es oy dia de repetir, sino de adelantar.

No estraño, que á tales desinteresses adelante el Cielo favores; pero admirable igualdad entre Solano como pobre, y nuestros onze Santos como Martyres: en el suplicio fuer

fueron regalados con Celestiales visiones: en los viages à predicar gozo Solano de iguales dulçuras: Christo, y su Madre Santissima humanaron en templadas luzes sus Soberanos aspectos: descender Dios de los Palacios de la luz à assidir à sus amigos, no es novedad, que en pie le mirò Estevan en el Cielo, como quien se levantava presuroso del Trono, para venir a favorecer su soldado: *Vides Iesum stantem.* Pero admira, que el favor que obra con quien derrama la sangre por su amor, le execute con vn pobre hombre de solemnidad.

*Ad. 7.
v. 59.*

La razon misma que à fundado la duda, previene la respuesta; no fueran iguales las virtudes à ser desiguales los premios; porque como no es lo divino achacoso, ni lo Soberano enfermo, por el exceso de los premios, se regula el valor de las virtudes; y como è convencido, que pobres, y Martyres se igualan en las virtudes, porque se igualan en las Beatificaciones: era preciso, que siendo con igualdad Beatificados, fuesen con igualdad favorecidos.

Si Dios vino à visitar à nuestros Santos por Martyres, tambien avia de venir à visitar à Solano por pobre.

Es gustosa vna contradiccion: à los tres niños del horno de Babilonia descendió la Deidad à liberrarlos, como cuidadoso de sus innocencias. A Daniel en el lago de los Leones embió vna inteligencia: *Misit Angelum suum.* La contradiccion es parente; porque siendo la causa igual, es desigual el favor: los niños padecian por no adorar à Nabuco, Daniel por no adorar à Dario; esta es igualdad de causas: los niños peligravan entre incendios, Daniel entre Leones: esta es igualdad de peligros; pues como con igualdad de motivos, y de riesgos, desiguala Dios los favores, pues à los niños baxa en Persona, y à Daniel embía vn criado?

*Dm. 32.
v. 92.
Dan. 6. 2.
v. 7. v. 22.
que ad*

La duda es bien fundada; pero el texto dà la respuesta: fueron los favores desiguales; porque no fueron iguales las acciones: los edictos de la adoracion no eran vnos: porque Nabuco mandò adorar su Estatua, y Dario mandò adorar su persona. Resistieron los decretos entrambos; pero mas heroica fue la resistencia de los niños; por-

Dan. 3. que el decreto à que se refirió Daniel, era adorar la persona de Dario; y de verdad, que en nuestro genio no es menester mucho para que vn hombre no adore à otro: el decreto à que se refirieron los niños, no era adorar la persona de Nabuco, sino su Estatua de oro: *Statuam auream*. Y es tan grande prodigio no adorar el oro, que viene Dios à pagarlo desde el Cielo.

Mas alma oculta: Daniel, y los niños, son con igualdad Martyres; pero con desiguales desinteresses: Daniel padece constante el Martyrio; pero no desprecia el oro (vivía este grande Martyr Valido en Palacio) los niños pisan el oro, y se entran en el Martyrio; y para vn Martyr, que no es pobre, basta por favor vn Angel; mas para Martyres pobres, no se contenta Dios con embiar criados, sino baxar en Persona à darlos los premios.

Favoreció Dios con igualdad à Solano, y à nuestros Santos; porque con desiguales tyranos eran vnos los Martyrios; pero yà me replican, que si es Martyr Solano, por pobre, siempre le exceden en su Martyrio los onze; porque fueron Martyres en la vida, como pobres, y en el caldualso, como Martyres.

Convengo en el duplicado Martyrio; pero quiero trampear el excesso: Tan ardiente fue el espíritu de Solano, que se desterrò voluntariamente de su Patria hermosa de la Andaluzia, por conquistar al Cielo la basta America: y si este voluntario destierro, no es Martyrio, desde luego me acusarán los Letrados.

A los desterrados de su Patria los mira la Ley como muertos, *L. 1. §. Si deportatus ff. de bon. libert.* El Eloquentes Vlpiano, *L. 1. §. In Insulam ff. de bon. posses. y L. 63. §. Ultim. ff. pro soc.* llama al destierro: *Media capitis diminutio*. Pierde en la traduccion la elegancia. Es el destierro, cortar media cabeça, quitarle la mitad de la vida. Veamos si acierto con vna frase, que si no compita, à lo menos no pierda: Es el destierro vn cuchillo, tan tiranamente ingenioso, que corta la mitad de la cabeça por la boca; porque quita la boca de la comunicacion, para el alivio, y dexa los ojos para el llanto. Esta ley de hazer Martyrio al destierro, la observo mejor Solano; pues mas es fabricarse vn destierro voluntario, que sufrir vno violento; porque quien le

le fustre violento, le mira, como castigo merecido, y quien se le fabrica, se haze contra si tyrano.

A la Ley humana, se arrima mejor Ley, que es la Divina: Todo el Cielo semirò, por las iras de vn hombre, fugitivo: yà sabia, que los hombres huían del Cielo; pero ignorava, que el Cielo huyesse de los hòbres: Aora veo, que es la fuga tan discreta, como precisa; porque si los mortales huyen del Cielo con sus delitos, el Cielo huye, por no hazer con su vista mayores sus sacrilegios.

Huyò de Herodes lesvs, Maria, y Ioseph: Chrysostomo la llamo Providencia; pero el Texto no escuta la voz de fuga: *Fuge in Egyptum*. No admiro el mandato para irse, sino el Precepto para detenerse: *Et esto ibi vsque, dum dicam tibi*. No muevas el pie de Egypto, intima el Àngel à Ioseph, asta tener orden expreso del Cielo: *Vsque dum dicam tibi*.

Matth. 2
V. 13.

Esta anticipada prevencion, suena contra la prudencia de Ioseph; porque parece presumir bolveria tan a deitiempo, que no huviesse muerto el peligro: quien supo retiar-se como discreto, no avia de bolver al riesgo como temerario: no presume mi respeto temeridades de Iosph; pero venerò el Oraculo del Àngel; y por ajustar con decoro en el mandato la necesidad, y la prudencia en Ioseph, digo, que no fue rezelar de Ioseph imprudencias, sino comprehender como Àngel las dificultades.

Vivia Ioseph en Egypto, centro de errores, y Corte de idolatrias: era su habitacion triste, y alegre: Vn Dios en sus ojos, y en sus braços le alegrava: vna Patria ausente le entristecia: mas poderoso era el influxo para la alegria, que para la tristeza; pero executa con tal tyrania vna ausencia, que à no tener orden expreso del Cielo, parece que se podia temer se bolveria à la Patria, sin detenerle los pasos el riesgo de morir; porque es Martyrio tan prolongado vn destierro que por no sufrir el destierro, se bolveria à padecer el Martyrio.

Penetremos mas la accion: y miro à Ioseph en lo natural, balanceado en el fiel de su discursodos penas: En Egypto vivia, sino dichoso, pacifico: en Judea respirava amenazado: no es prudencia cōmutar la paz en riesgos, y la quietud en peligros; pero como esta tranquilidad de Ioseph, era turbada con el preciso destierro de su Patria, le intima

el Cielo no buelva à ella, asta orden expreso suyo; porque en lo natural no era bastante para detenerle el peligro, si no se arrimara el mandato: La razon es, porque como en Israel le amenazava vn Martyrio; y en Egypto padecia vn destierro: es el destierro tan excedente Martyrio, que pudiera temerse eligiera el Martyrio, por no sufrir el destierro.

No quisiera dexar à Ioseph quexoso de mi discurso: Buelvo à repetir, que el mandato no fue rezelo de imprudencias, sino comprehension de dificultades: *Esto ibi, vsque dum dicam tibi*. No buelvas al riesgo del Martyrio, asta tener orden nuevo; porque es en si tan insufrible Martyrio el destierro, que no basta para detener à vn animo desterrado el peligro, sino le detiene el Precepto.

Ilustre Gloria es de Solano, que fue el Cielo de su ardiente animo, tan prolixo, y largo destierro: Hizo en Solano la supererogacion, lo que el mandato en Ioseph: no gusto de excessos comparativos entre Santos; porque no los tengo por alabancas, sino por imprudencias; pero basta para insigne Laurel de Solano, que obre sin Precepto vna accion tan dificultosa, por heroica, que aun en vn Ioseph fue mandada: *Esto ibi, vsque dum dicam tibi*.

SEGUNDO PVNTO.

ENtro en Golfo menos sondado: Nuestros Martyres son como todos, y como ninguno: como todos, porque rindieron sus alientos al tyrano: como ninguno; porque fueron Martyres con tres Martyrios.

Como crucificados, fueron Martyres del cuchillo: como pobres, fueron Martyres de desengaño: como Predicadores de Hereges, fueron Martyres de entendimiento.

Fundare con textos, y razones la novedad deste Martyrio. Nuestros onze Martyres vivian entre Hereges: Solano entre Catolicos; pero tambien con innumerables Infieles: nuestros Martyres disputaron contra la heregia: Solano contra la Infidelidad; y como no pudieron desterrar todas las tinieblas de sus errores, no puede ser mayor Martyrio para vn entendimiento, que ver, à pesar de su razon, idolatrado el engaño.

Este discurso saliera corriente à no embarazarle vna grave replica: Batallar vn entendimiento, para disipar errores, será grave tormento; pero no Martyrio, porque como todo Martyrio consumado es muerte, no llegando la muerte, no av consumado Martyrio: Luego si los agenos errores no matan al discurso, no hazen Martyr al entendimiento.

Respondo, que le martyrizan; porque le matan: Vivir vn entendimiento claro entre errores, que no puede estorvar, no es vida, sino muerte; y si la muerte haze al Martyrio consumado, nada le falta para consumado à este Martyrio.

Iusto será, que sirva la voluntad al entendimiento, y compense en justos vassallages los q̄ le vsurparon sus delirios. Al pecado llamã las Escrituras muerte, y difunto al pecador (abundan los lugares, y fuera ociosidad referirlos.) Muere la Alma delincuente; porque el pecado, en dictamẽ de Santo Tomas, es vn error, y vn delirio: El discurso yer-
ra proponiẽdo, y la voluntad delira amando; porque como el objeto del entendimiento es lo verdadero, y el de la voluntad lo bueno, y en el pecado abraça el entendimiento lo falso, y la voluntad lo malo: tanta muerte es para la voluntad idolatrar lo horrible, como para el entendimiento lisonjearse con lo aparente.

Tanto ama el entendimiento su verdad, como la voluntad su bien; y si la voluntad muere à defectos de su biẽ, debe espirar el entendimiento à faltas de su verdad: Yã escucho me replican, que corre la razon en los delinquentes; pero no en los Santos: Mueren las voluntades, y entedimientos en los pecadores; porq̄ aman falsedad es, y abraçã errores; pero no los inculpables, que destierran tan ciegas nubes. Poco sabrà de amor, quien me arguyere asì; porq̄ como en el nudo estrecho de la Caridad los Santos viven transformados en los pecadores, la muerte que padecen los delinquentes con sus delitos, la padecen los Santos con sus sentimientos.

Elijo para prueba mas viva vna clausula dificilima de Iuan: Sabẽ como llama este Amado Evangelista al infierno? *Apoc. 20. 7. 14.*
Pues le llama muerte segunda: en dos lugares lo repite: *In Apoc. 21. 8. 3.*
Stagnū ignis, hæc est mors secunda: In stagno ardenti igne. & Sulphure, quod est mors secunda. Este

Este nuevo nombre haze contradiccion al discurso, porque en esta Provincia de infelicidad, ni se muere, ni sepuede morir: la eternidad de la pena se mide por la duracion de la vida: tan infeliz es la obscuridad de aquella triste Region, que en dexar de ser tuvieran felicidad (opinion es singular de nuestro Escoto) miserable estado, que solo tiene vna aniquilacion por remedio; pues si en el infierno eternamente se vive, como dize Iuan, que segunda vez se muere?

Doy à tan obscura duda mi conjetura: habitan los infelizes aquella desesperada Region de obstinacion, y inflexibilidad; quantos llenan aquellos obscuros espacios, son rebeldes Apostatas, y estos son los que gobiernan aquellas largas Provincias, estanques de inmundas aguas: Amotinò Luzbel en el Cielo las esquadras de la luz contra su Dios, Rey, y Señor: entrò despues en estas Provincias con sus rebeldes tropas: es verdad, que se vive eternamente en ellas; pero como quanto se escucha son blasfemias, y quanto se mira sacrilegios: vivir en vnas Provincias rebeldes contra Dios, y gobernadas por los mismos rebeldes, no merece llamarse vida, sino eterna, y prolongada muerte: *Hæc est mors secunda.*

No pinto las Provincias vnidas en las alturas que agora gozan, sino en los horrores que entonces tenian: no litigo justos vassallages, ni contradigo la tolerada justicia de sus treguas; pero sin quitar el polvo à las historias, se acuerdan los oydos de la rebelion contra el Cielo, y contra el mundo: mal se negará, que los Hereges Gensios llenaron à estas Provincias de mas escandalos, que laureles; pues las hizieron centro de errores, blasfemias, y sacrilegios: disimulen, que las llame infierno pintado, ò pintura del infierno, y aun conviene el nombre que tienen de Países Baxos; pues los del infierno son los mas Baxos Países, y como vivian nuestros Martires en vnas Provincias, como rebeldes, escandalosas, y como gobernadas por los mismos rebeldes, tiranas, no eran sus alientos vidas, sino prolixas, y segundas muertes. *Hæc est mors secunda.*

Quiero desnudar el discurso de todo horror; porque à los melindrosos sonará mal, que en lugar de dar à nuestros Santos Martires mucha gloria, los dè mucho infierno; pero

tal es el ingenio del amor que deste amoroso infierno padecido labra las glorias de su Trono.

Ay infierno de justicia, y infierno de amor: *Dura sicut Cant 8. infernus emulatio.* Los prescitos padecen vn infierno de castigo: los Predestinados vn infierno de merito: es el amor tan ingenioso, que las llamas que aviva la justicia para castigo de las culpas, enciende el amor para emulacion de las glorias: *Quis scandalizatur, & ego non vror?* Exclamava el amante Pablo, vn escandalo produce en mi vn infierno: *2. Cor. 11. v. 29.*

Vror. Porque padece el amor vn infierno de dolores, al ver vn escandalo de deliros.

Los ojos mortales, como grosseros, no son precisivos. Juzgan que los Martyres padecen solo las iras de los Tiranos, y es porque no registran los incendios de sus pechos: los tormentos, como exteriores, martirizan el cuerpo: los afectos, como interiores, traspasan la Alma, y ay tanta distancia del martyrio, que los dan al martyrio que se toman, quanto va de los grosseros sentimientos de el cuerpo, à los vivifimos dolores del animo.

En este linage de interior martyrio, que es el mas dedicado, exceden nuestros Martyres à todos; porque fue tan ardiente su llama, que los obligò à padezer los dolores del infierno, que decreta la justicia, y no puede escalar mas alta cumbre el martyrio: porque esta fue la eminencia del martyrio de nuestro Dueño.

El mayor Martyr fue Christo en la Cruz, y dize de si estas voces: *Dolores inferni circumdederunt me.* Vn grande ingenio que pintò vn infierno horriblemente hermoso, *Psal. 17. v. 6.* tocò este texto à diverso assumpto, y reparò el *circumdederunt.* Yo darè tres construcciones à otra voz mas delicada, que no advirtió.

Porque dixo *dolores*, y no *penas*, siendo sinonimos *penas*, y *dolores*: Respondo en buenas leyes: porque *penas*, y *dolores* son iguales para la trileza; pero desiguales para la justicia: la voz de *pena*, es correlativa de culpa; porque à la culpa se decreta la pena: la voz de *dolor*, es abstracta, y dize pura indiferencias: ninguno puede padezer, estrechamente *pena*, sin que suponga culpa; pero puede sufrir *dolores*, sin conocer delitos: porque no se escusan de dolores los inocentes: y como Christo era vn Martyr impecable por naturaleza,

no padecia *Penas*, como delinquente, sino *Dolores*, como amante.

Llana ya la sentencia con esta fiel construccion, resta mucho que penetrar, y es la razon; porque el amor obligò à Christo à padecer dolores de infierno: *Dolores inferni*. Ya fundè, que los prescitos padecian las *Penas*, y Christo los *Dolores*; pero siempre admira, que decreta el amor sus dolores, à quien la justicia escusa de sus penas.

Esta duda tan obscura darè razones claras. La primera es, porque hizo el amor en Christo para merito, lo que en el infierno haze la justicia para castigo: los condenados padecen los dolores mas vivos que puede tolerar lo sensible, ni discurrir lo intelectual: En que consiste la grandeza deste dolor? Yo siento, que consiste, en ser vn dolor, que es martirio, y no es remedio, conocen los prescitos, que todos sus dolores son tan vanamente ociosos, que no pueden curar sus delitos, y es gravissimo dolor ver que el dolor, que por si es para las culpas remedio, pierda su virtud de remedio, y se quede solo castigo. Moria Christo conociendo, que no podia reducir aquellos obstinados crucifigentes; y como el mayor dolor es, q las culpas no puedan remediarse con los dolores, era vn dolor de infierno, donde viene à ser el mayor mal, no poder remediar el mal, siendo tan grande el dolor: *Dolores inferni circumdeierunt me*.

De los dolores insignes fueron nuestros Martyres puntuales imitadores: espiraron en afrentosos palos, como su Maestro; no padecian penas de infierno, porque no eran reos; pero padecian sus dolores: porque morian enamorados; y como es el amor tan cruel ingenioso tirano, hizo el amor con sus anias, lo que la justicia haze con las culpas: el mayor dolor del infierno es, que no se puedan remediar las culpas con el dolor; y como nuestros Martyres morian cercados de culpas, y con su muerte no podian remediarlas, el infierno que padecen los prescitos, como delinquentes, padecian nuestros Martyres como amantes.

La segunda razon es mas viva: *Dolores inferni*. No digo *Penas*, sino *Dolores*: porque son opuestos, como advertir los significados; la *Pena* en rigurosa significacion, supone culpa: el dolor es indiferente, y universal à inocentes, y à culpados; porque se duele el Reo à quien castigan, y el

amante q̄ le atiende, se duele el martyrizado, y se duele también el cōpassivo: toda cōpassion es dolor, y como no puede ser aficion mas tierna, q̄ ser tan vivo el dolor de compasión en vn amante, como el dolor del tormēto en vn delin- quente, dize Christo, que padece cōpassivo dolores de infier- no; porque tantos dolores le hizo padecer su amor, como penas le podia dar vn infierno con toda su eternidad.

Disimulen que la explique mas, por ser tan delicada la ra- zon: En el infierno de justicia, para los prescitos, ay *penas*, y *dolores*; en el infierno de amor, para Christo, ay *dolores*, y no ay *penas*: Pues como no aviēdo *penas*, pueden ser iguales los *dolores*: El Texto se à de salvar con estrecha propiedad, y dà igualdad de dolores: *Dolores inferni*. La verdadera razō, es la inlinuada, y adlātada aora: en los prescitos causan las *penas*, y *dolores* los tormentos, y los juizios: en Christo causan los dolores, no los martyrios, sino los afectos: en los infelizes son sus dolores efectos de su tormento: en Christo eran los mismos dolores efectos de su cōpassion; porque como no puede ser mayor aficion, que padecer los mismos dolores compadecido, que padece el atormentado, cō desiguales ray- zes eran los tormētos iguales; porq̄ tanto dolor tenía Christo cōpadeciendose, como los condenados atormentandose.

Yà sale claro el nuevo martyrio q̄ propuse: Fueron nues- tros Santos Martyres de entendimiento, porq̄ como el amor es ambicioso de dolores, se le pegā todos los achaques: nues- tros Martyres murieron en el suplicio segunda vez. I yà aviā espirado primero en el infierno de amor, porque lo q̄ haze el entendimiento cō vn prescito, obra la caridad con vn predesti- nado, el enten dimiento en vn prescito le mata segunda vez en frase de Iuan: *Hæc est mors secūda*; porque le p̄nta el hor- ror del delito, y en el dolor la impossibilidad del remedio: el dolor los atormenta, y el juizio de la ociosidad del dolor los mata; y como los amantes se transformā en los amados, mueren los Santos, que aman incurables pecadores; porque es segunda muerte considerar, que no pueden remediar sus culpas con todo su dolor.

La tercera razon es, porque no fuera Christo el mas si- no enamorado à no averle obligado su amor à padecer dolores de infierno; porque el dolor inmenso de vn infe- liz, es padecer vn incurable mal, y ser invtil su dolor: El

dolor de Christo era de infierno, en lo grave del tormento; pero no en lo sucio del motivo: porque como no era su dolor no poder remediar vn mal proprio, sino ageno, no puede ser mas hero y co amor, que tener el mismo dolor por vn infierno ageno, que tuviera por el suyo proprio.

Retrato la voz de ageno; que como el limpio amor ignora intereses propios, tambien descende a males, como agenos, quando la transformacion los haze vnos.

Fueron nuestros Santos Martires de entendimiento, porque primero murieron al dolor de su discurso: fue su martirio muerte segunda, porque a las llamas de su amor avian padecido la muerte primera.

Notifica el Cielo al Sacerdote Sobna vn severo Elito, y le amenaza con vna muerte segunda; assi lee la *Isai. 22. Glosa: Mittet te in terram latam, & ibi morieris. morte*
v. 18. secunda; es decreto firme semel mori; Paes como este pobre
Glos. hic Sacerdote a de morir dos. El texto que funda la dda pre-
viene la respuesta.

Vivia el Sacerdote Sobna en su Templo Santo de Ierusalén; cercaron sus muros ya Infieles Asyrios, ya Babilonios, y asaltaron atrevidos sus respetadas Murallas, cautivaron a los Fieles Israelitas, profanaron el Templo, y llevaron prisionero al Sacerdote Sobna a su Infel Provincia; y como antes de averle conducido a esta prision avia visto abarida su Ley, y profanado su Templo, muere en la carcel segunda vez: *Morte secunda*; porque ya como buen Sacerdote avia espirado, viendo a los Infieles profanar su Templo.

Siendo el texto tan puntual, oculta mas alma la voz, *in terram latam*, morirá Sobna en vna tierra ancha, con muerte segunda: la que parece voz ociosa, es Divina: en lo material poco conduce para morir tierra ancha, o estrecha; mas para morir segunda vez se requiere, que no sea tierra estrecha, sino ancha.

Murieron nuestros Martyres en Brila, adonde los conduxeron prisioneros; pero fue muerte segunda: ya en Gortomio al ver profanado su Templo avian primero espirado: muere Sobna segunda vez, porque le llevan preso a vna tierra ancha, *in terram latam*. Siendo tierra tan estrecha Olanda, que vn discreto la llamo al verla inundada de

agua: *Andrajos de tierra*, no ay tierra en el Orbe mas an-
cha, pues permite libertad de conciencia, y verse presos los
Fieles Sacerdotes en vna tierra tan ancha de libertades, no
es morir como otros Martyres vna vez sola, sino morir
con muerte segunda: *Et ibi morieris morte secunda*.

Quien creyera, que tambien en esta nueva muerte, y
reperida acompañara a nuestros Martyres Solano! Tam-
bien conviene a su zelo el amenazado varicinio, pues le
embio la Providencia a vna tierra tan ancha, como la Ame-
rica: *Mittente interram latam*. Tierra mas ancha por su li-
bertad, que por las lineas de su latitud: murió su zelo en tan
ancha tierra; pero fue muerte segunda, y con bien noble
diferencia, porque al Sacerdote Sobnale llevaron las cade-
nas; pero al Sacerdote Solano las ansias; y si es ilustre valor
sufrir vna muerte segunda prisionero, que será irle a galan-
tear enamorado?

Muchas razones olvidó para adelantar este martyrio de
entendimiento; porque temo ser importunamente proli-
jo, si bien me disculpa el argumento; porque si quando se
predica de vn Santo, parece discrecion ser corto, predi-
cando aora de doze parece obligacion ser largo.

Apunto otra razon: disputaron nuestros Martyres las
verdades de nuestra Religion con los Hérages, y no puede
ser mayor martyrio para vn entendimiento, que disputar
con vn obstinado.

Luzbel se atrevió a disputar con Miguel: assi lo expre-
sa el Texto: *Michael, cum Diabolo disputans altercatur*. Era
la disputa tan porfiada, que paso en altercacion contencio-
sa: Tambien se atrevio este rebelde Apostata a batallar con
Miguel en la Esfera: *Michael, & Angeli eius praeliabatur*
cum Dracone. Miguel le vencio en la batalla, y en la dispu-
ta: en la guerra, como a rebelde; y en la disputa, como a
blasfemo: *Iudicium inferre blasphemæ*; pero es digna adver-
tencia contemplar, que para la batalla no invoca el auxilio
Divino; porque no calla el Texto, y para la disputa le in-
voca: *Imperet tibi Dominus*; porque ay tanta diferencia de
vencer a vn rebelde que pelee, o a vn obstinado que dispu-
ta, que le costó mas vencer su obstinacion en la disputa, que
su rebeldia en la batalla.

No ay martyrio mas vivo para vna Alma, que ver, que
la razon no haga fuerza: Quedaron los Hérages discon-

*Iudit. epi.
v. 9.*

*Apoc. III
v. 1.*

res convencidos, como ignorantes; pero no reducidos, como inflexibles; y como el mayor dolor para vn discaipulo es, que no convenca lo verdadero, con la Cruz martyrizaron à nuestros Santos la voluntad; pero con la disputa los martyrizaron la razon.

La sinrazon desta injusta batalla se eleva con los instrumentos de la guerra: Murieron nuestros Martyres à sinrazones de Hereges, y no puede ser mas grave dolor, que ver, que el hermano se transforme en verdugo.

Luc. 23. Numera con prolixa atencion San Lucas los agravios
v. 49. de nuestro Dueños; y escribe al fin de su muerte esta clausula: *Stabant autem omnes noti eius à longe*. En describir todos los tormentos de la Cruz procedió como fiel Coronista: en reservar este para Corona, como Retorico discreto; porque herirle los Hebreos, era martyrizarle el Cuerpo; pero dexarle sus Discipulos, era traspasarle el animo.

Mas profunda es la voz *noti*; para coronar los dolores de la Cruz de Christo, dize, que sus conocidos se quedaron leños: *Noti eius*; porque no fuera grave martyrio quedarle los estraños desviados; pero es terrible dolor desviarse los conocidos: *Noti eius à longe*. Reparese aora la consecuencia: Pues si es martyrio de Christo desviarse los conocidos, para no compadecerse como amigos; que será en nuestros Martyres acercarse los conocidos, para ser verdugos como tyranos?

Deste grande Ecclesiastico Cuerpo todos los Bautizados somos miembros, en frase de Pablo: Es el Bautismo Puerta de la Iglesia, y el Herege entrò, como dichoso, por la puerta, para arrojarse despues, como furioso, por la ventana: Es el Herege hermano, es el Gentil estraño; porque solo tiene el parentesco de proximo, à quien martyriza la Infidelidad, tiene el dolor de morir, à quien mata la heregia, padece el tormento que le dà la muerte, y el dolor que le dà la ingratitud de quiè le mata; y como los Infieles martyrizando son tyranos, y los Hereges tyranos, y injustos, no es tan sensible la crueldad de la sentencia, como la ingratitud de la causa.

Por este doloroso martyrio se elevaron à ser Beatificados, por Celestiales Oraculos: à Martyres de Hereges, no los Beatifican las Bulas, como Letras humanas, sino como traslados de voces Divinas.

... de tan illustre Privilegio, que el mismo Dios

le beatifica por Santo. *A sanguine Abel iusti, usque ad sanguinem Zachariae quem occidisti inter Templum, & Altare,* Mat. 23 vers. 35 la contradicción del Texto, que haze mas vivo el reparo, haze mayor el elogio, cuenta el martirio de Zacarias, y no le llama Santo, beatificando a Abel por justo: *Abel iusti*, la respuesta vulgar es, que a vista de Abel queda el martirio de Zacarias muy inferior, porque como Zacarias tuvo exemplos que imitar, y Abel fue el primer martir de los siglos que dió exemplo sin imitación, a vista del martir primero se le obscurece a Zacarias el titulo.

Convento en la razon, pero descubro mayor profundidad: Este Zacarias, ò es el padre del Bautista, de quien imagina Origenes, y no difiente Basilio, Euthymio, y Teoflato, que murió en defensa de la Virginal Pureza de MARIA, ò vno de los doze Profetas menores, como siente Estrabon, ò como escrivē Geronimo, Beda, y muchos; Zacarias, hijo de Ioyadas, a quien llamaron Barachias, muerto a decretos impios del Rey Ioas, y apedreado del pueblo en odio de la verdad que predicava su alto defengañ.

Orig. Ba
fil. Euth.
Theoph.
Strab.
hic.
Hyer.
& Bed.

En todos estos juizios sale Zacarias, ò Martir, ò Santo; pues como no le beatifica Dios por Santo, beatificando a Abel por justo? Respondo con sus vidas: Solo Abel sale divinamente beatificado, porque lo merecia la singularidad de su martirio; murió Abel en un campo, sitio de batalla; espirò a violencias de su hermano Cain, de quien descienden por linea recta de costumbres (como sienten Geronimo, y Agustino) los Hereges; fue martirizado en odio de su sacrificio; y como Zacarias no fue martir de estas prendas, no le beatifica Dios, aunque es Santo; pero como Abel fue martir a manos de un hermano semilla de Hereges; y en odio de su verdadero sacrificio, como a martir tan especial le beatifica el mismo Dios: *A sanguine Abel iusti*.

Es el texto tan puntual, que el aplicar es repetir: murieron nuestros Martires en sangrientos campos, tragedias mas de sinrazones, que de valas; espiraron a violencias de bastardos hermanos, como bautizados, y Caines, como Hereges. Fue el impulso el odio de este

verdadero sacrificio del Sacramento, articulo que disputaró como ciegos, y processaron como obstinados, y como Dios beatifica a Abel, por este tormento, era deuda beatificar a nuestros Santos, por este martirio.

Ilustre grandeza es de nuestros Martires, que solo pueda ser su retrato: el primer Martir de los siglos, aquel que si no pudo prevenir a vn Dios Hombre exēplos, le anticipó a lo menos los borradores, y laurel insignie de esta esclarecida Religion, que si las edades largas an dado vn Abel solo, dē once como Abel Francisco; pero no estraño este largo numero si me entro à regultar aquel roto amante pecho.

Es Francisco vn retrato puntual del Redemptor, porque es vn Crucifixo de fayal; todos juzgan que es su retrato por lo llagado; y o añado, que por lo milagroso, porque sin lo milagroso no bastava lo llagado.

En dos estados puede ser Francisco retrato de Christo, como vivo, y como muerto, como llagado, y como milagroso; no fuera copia cabal si le retratara en vn estado; y como es puntual imagen de Christo, es preciso que le retrate como vivo, y como muerto: como vivo le retrata en lo sangriento de las llagas: como muerto en los milagros de las heridas.

Para aclarar el discurso necesito subir la cumbre del monte Alverno: imprimió el anver en Francisco aquellas hermosas llagas, de cuyas fuentes corrieron en el Calvario, ò vivientes los Topacios, ò animados los Rubies; talio Francisco, ò como vna hechiza Deidad, ò como vna humanidad con gloriosos caracteres de Dios: mirando los semblantes de las copias, no aciertan los ojos a distinguir entre el traslado, y el original, porque se equivoca con el original, como fue tan livino el pincel.

Pasando de los ojos al discurso, parece que falta en la copia vna circunstancia: Francisco recibió todas las llagas vivo; Christo recibió quatro vivo, y otra muerto; la del costado, fuente de sangre, y agua, Sacramentos de Bautismo, y Penitencia, como tiene Agustin, ò imagen sangrienta de Martires, y pura de Confesores, como escribe Ambrosio, la recibió Christo di-

funto; luego es Francisco puntual retrato en las llagas, pero desigual en el estilo de recibir las.

Pues registrando mas profundamente la herida, se desvanece el argumento que parecia convincente: digo, que Francisco recibe tambien la llaga del costado muerto, y es copia tambien del milagro.

La razones, porque los golpes que dan a los hijos atraviesan el coraçon a los padres, y como Francisco es tan amante padre de sus hijos, y los tiene en su coraçon a todos, el menor golpe que dan a vn hijo, le rasga aquel herido amoroso pecho, las puntas que tiravan a nuestros once Martires, herian a nuestros Santos el cuerpo, y traspassavan el coraçon a Francisco; y como es retrato de el coraçon Divino en lo llagado, y lo milagroso, era preciso que a esta herida de el pecho respondiesse con su milagro; corriò de el herido coraçon de Christo sangre, y agua, sin confundirse las ondas; y como la sangre representa el martirio, y la agua la pureça, corren oy del coraçon de Francisco, centro de sus hijos, sangre, y agua, respetandose los colores, porque como salen oy Solano, y nuestros Santos, sale de vn golpe la sangre de los Martires, y la agua de los Confesores.

*Ioan. 19
vers. 34
Exiuit
sanguis,
& aqua.*

Inmortal parece esta sagrada fuente de Francisco, porque siempre està corriendo Santos: no estraño la perpetuidad, quando se que Francisco es en la Iglesia el Benjamin.

Todos sabiamos asta aora que Francisco era el Benjamin del Cielo, porque es el *Menor*, y el mas amado; aora conoceremos que no solo es el Benjamin por el humilde nombre, y el cariño, sino por este grande numero de hijos Beatificados.

Todos los nobles hijos de Iacob, llamados de Ioseph, entraron en la grande Corte de Egypto, numera puntual el Texto las familias, y personas, y dize, que Ruben entrò con quatro hijos, Simeon con seis, Levi con tres, Iudas con cinco, y a este computo los restantes hermanos, pero Benjamin entrò con diez.

*Gen. 46
a v. 8. vs
que ad
21.*

En estos doze hijos de Iacob se representan los doze illustres Patriarcas de las mas conocidas Reli-

giones, porque las restantes Congregaciones, y reformaciones son ramas de estos troncos, y como en Benjamin, por ser el *Menor*, se representa Francisco, viene el exceso ajustado, porque en el martirio de nuestros Santos, que segun la Bula fueron diez y nueve, dió Domingo vno, Agustino otro, Norberto dos, el Clero quatro, y Francisco once, porque como es Francisco el Benjamin, excede en los hijos Santos mas de la mitad.

Grande fecundidad es once Martires de vn parto; lances ay tan distantes de las ideas, que solo con los sucesos se comprueban sus verdades, a no ver el discurso que avia sucedido, dificultàra si podia suceder.

Gen. 37
v. 6. Au-
dite som-
niū meū
quot vi-
di.

Quando Ioseph mirò once hermanos suyos como Estrellas inmortales, fue sueño, porque es tan no esperado suceso ver once hermanos Estrellas del Firmamento, que se puede juzgar soñado.

No sueña oy la Religion de Francisco, y mira once hermanos celestiales Luzeros; la razon sacarè del Texto: Era à vn tiempo la idea de Ioseph sueño, y vaticinio; y como nuestros Martires cumplieron el vaticinio, desahogaron en Real suceso el sueño; fue sueño el de Ioseph, porque mirava once hermanos, en el Cielo como Estrellas, y en el suelo como el pigas; pero ni en la tierra se cortavan las el pigas, ni en la Esfera se assustavan las Estrellas: pasó el sueño en nuestros Martires à suceso, porque dexandose cortar en la tierra como el pigas, subieron a ser en el Cielo como Estrellas.

A no ser Solano tan modesto, pudiera quejarse en este texto de mi olvido, pero ya desahogo el agravio.

Apoc. 12
v. 1. Vie-
gas, Al-
sagar.

Doze Estrellas coronavan la Muger del Apocalypsis, vnos sienten que es imagen de la Iglesia, y otros de MARIA; la que parece oposicion es misterio, porque para nuestra fiesta se necessita vna, y otra copia.

Los hijos de Francisco son con propiedad las Estrellas de este militante Cielo, porque las Estrellas se ennoblecen con tres calidades, son luzidas, innumerables, y pequeñas, y quien vsurpare a Francisco estas tres propiedades, pagará de valde el dis-
curs